



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XI
Nº 13
01.01.2017

Evangelio del Domingo

Le pusieron por nombre Jesús

Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 2,16-21).

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño.

Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. **María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.**

Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, **le pusieron por nombre Jesús**, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Lecturas de la Misa del domingo – Sta. María Madre de Dios (1.1.2017)

1ª Lectura:	Del Libro de los Números (Nm 6, 22-27).
Salmo:	Del Salmo 66 (Sal 66, 2-3. 5. 6 y 8).
2ª Lectura:	De la carta de san Pablo a los Gálatas (Gal 4, 4-7).
Evangelio:	Del Evangelista san Lucas (Lc 2, 16-21).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhortación Apostólica «*Amoris Laetitia*» del Santo Padre FRANCISCO (23)

EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

«La Sagrada Escritura y la Tradición nos revelan la Trinidad con características familiares. La familia es imagen de Dios, que es comunión de personas. En el bautismo, la voz del Padre llamó a Jesús Hijo amado, y en este amor podemos reconocer al Espíritu Santo. Jesús, que reconcilió en sí cada cosa y ha redimido al hombre del pecado, no sólo volvió a llevar el matrimonio y la familia a su forma original, sino que también elevó el matrimonio a signo sacramental de su amor por la Iglesia. En la familia humana, reunida en Cristo, está restaurada la “imagen y semejanza” de la Santísima Trinidad, misterio del que brota todo amor verdadero. De Cristo, mediante la Iglesia, el matrimonio y la familia reciben la gracia necesaria para testimoniar el Evangelio del amor de Dios».



El sacramento del matrimonio no es una convención social, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso. El sacramento es **un don para la santificación y la salvación de los esposos**, porque «su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia. Los esposos son por tanto el recuerdo permanente para la Iglesia de lo que acaeció en la cruz; **son el uno para el otro y para los hijos**, testigos de la salvación, de la que el sacramento les hace partícipes». **El matrimonio es una vocación**, en cuanto que es una respuesta a la llamada específica a vivir el amor conyugal como signo imperfecto del amor entre Cristo y la Iglesia. **Por lo tanto, la decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional.**

El don recíproco constitutivo del matrimonio sacramental arraiga en la gracia del bautismo, que establece la alianza fundamental de toda persona con Cristo en la Iglesia. En la acogida mutua, y con la gracia de Cristo, los novios **se prometen entrega total, fidelidad y apertura a la vida**, y además reconocen como elementos constitutivos del matrimonio los dones que Dios les ofrece, tomando en serio su mutuo compromiso, en su nombre y frente a la Iglesia. Ahora bien, la fe permite asumir los bienes del matrimonio como compromisos que se pueden sostener mejor mediante la ayuda de la gracia del sacramento.

Encuentro con Jesús

...Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores.

María, por su parte conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón...



Este primer día del año la Iglesia nos llama a la eucaristía para reflexionar sobre todo lo que hemos celebrado durante la semana pasada. Dios ha venido al mundo para liberarnos de la consecuencia del pecado. Llegó como inmigrante sin cama en que poder acostarse, lo que nos recuerda a los necesitados que nos rodean.

Causó el nacimiento de Jesús, gran alegría en los cielos y en la tierra, lo que debe movernos también a nosotros a dar gracias a Dios por amarnos tanto.

Como María en el evangelio hemos de meditar todas estas cosas en el corazón para comprender su significado y de cara al nuevo año, acercarnos más a Dios, por ejemplo, conseguir tratar a los demás como nos gustaría que nos trataran a nosotros.

Santidad Laical

Beatos María y Luigi Beltrame Quattrocchi (1).

«Por primera vez dos esposos llegan a la meta de la beatificación» (Juan Pablo II).

No fundan ninguna orden religiosa ni tienen experiencias místicas; pero convierten su trabajo en servicio a los demás y vuelcan todo su cariño en la vida familiar hasta la muerte: Luigi en 1951 y María en 1965.



María Corsini nació en Florencia el 24 de junio en 1881; Luigi Beltrame Quattrocchi, en Catania el 12 de enero de 1880. Los dos crecen en familias de ferviente fe católica, en la que son educados por sus padres desde muy pequeños. Se conocieron en Roma: él, recién licenciado en Derecho y ella, una muchacha florentina alegre y decidida que estudia para profesora. Se casaron en la basílica Santa María la Mayor el 25 de noviembre de 1905. María es ya profesora y escritora de temas de educación, comprometida en varias asociaciones (Acción Católica, Scout, etc.). Luigi, un brillante abogado.

Tuvieron cuatro hijos: Filippo en 1906 (monseñor Tarcisio en la diócesis de Roma); Stefania en 1908 (madre Cecilia, monja benedictina); y Cesare en 1909 (padre Paolino como monje trapense). En 1913, María tiene que afrontar un embarazo muy complicado: la supervivencia de la madre y de la criatura que lleva dentro es muy incierta. Un aborto podría salvar la vida de María; pero ellos deciden ponerse en las manos de Dios. Y, milagrosamente, María y su hija sobreviven. El fruto de esta heroicidad se llamaría Enrichetta.

Esta experiencia marcaría su vida y su fe en el futuro. La familia Beltrame Quattrocchi participa activamente en muchas organizaciones católicas. María trabajaría como enfermera voluntaria en la guerra de Etiopía y en la Segunda Guerra Mundial. Luigi es un respetado abogado, al punto de ser nombrado Vice-Abogado del Estado Italiano.

"Entre las alegrías y las preocupaciones de una familia normal supieron realizar una existencia extraordinariamente rica de espiritualidad, fieles a la Eucaristía diaria y con una devoción filial a la Virgen María, invocada con el Rosario recitado todas las noches". "Vivieron a la luz del Evangelio y con gran intensidad humana el amor conyugal y el servicio a la vida, dedicándose generosamente a los hijos para educarlos, guiarlos, orientarlos, en el descubrimiento de su designio de amor". "Una auténtica familia, fundada en el matrimonio, es en sí misma una 'buena noticia' para el mundo". Juan Pablo II en la misa de su Beatificación.

Seguirá (2) en la próxima Hoja Semanal...